

La Academia de la Consciencia - Ecocentro TV

Informe de actualidad 1ºT/2026

Martes 10 de marzo de 2026 (19:00 horas de España)

LAS CUATRO GRANDES FACCIÓNES QUE INTEGRAN HOY EL NÚCLEO DURO DE LA ÉLITE MUNDIAL

Emilio Carrillo

Director de La Academia de la Consciencia y del Proyecto de investigación Consciencia y
Sociedad Distópica

+Enlace para ver la emisión en directo:

https://www.youtube.com/live/Uq5Vk28_0sI

+Para ver el vídeo en diferido:

<https://www.youtube.com/@emiliocarrillolac/videos>

ÍNDICE

Página

INTRODUCCIÓN 3

¿QUÉ ES LA ÉLITE? 5

- Minoría selecta y rectora
- Siendo muy pocos, atesoran la inmensa mayoría de la riqueza de la humanidad y de los recursos del planeta
- Dominando el sistema socioeconómico global, gobierna el mundo en su totalidad
- Un nuevo tipo de imperio: el corporativo
- Organización jerárquica piramidal
- Actuación sigilosa de la que solo vemos sus efectos en la punta del iceberg de la realidad
- Luchan por ocupar las posiciones de mayor privilegio en el nuevo orden mundial

PUGNAS Y FACCIÓNES EN EL NÚCLEO DURO DE LA ÉLITE 10

- Facciones
- Siglo XIX
- Siglo XX
- Siglo XXI
- Interacciones y flujos muy dinámicos
 - F1a y F1b
 - F2
 - F3
 - La relativa soledad de Trump
 - Desorden global

¿Y EL FUTURO? 17

- Prognosis del horizonte venidero
- Transición a un nuevo tipo de liderazgo

INTRODUCCIÓN

2016 arrancó abruptamente: nada más empezar, el 3 de enero, se produjo la intervención militar estadounidense en Venezuela, analizada en el Informe Urgente de Actualidad difundido en Ecocentro TV inmediatamente después de la misma.

En las semanas posteriores, el nuevo ciclo anual agudizó esta dinámica áspera y escarpada. No en balde, mientras confrontaciones bélicas como las de Ucrania o Sudán, lejos de amainar, continuaron haciendo estragos, se acrecentaron fuegos latentes hasta hacerse patentes, como el plasmado en la declaración de guerra a Afganistán por parte de Pakistán el 27 de febrero.

Y sin dar pausa, al día siguiente, Estados Unidos e Israel atacaron al régimen iraní de los ayatolás, poniendo en marcha un conflicto que en estos momentos resulta imprevisible en cuanto a lo que puede conllevar de :

- Escalada regional: Israel también ha bombardeado el Líbano e Irán está respondiendo con múltiples ataques a objetivos ubicados en distintos países árabes y en la nación hebrea-
- Efectos a nivel global: Un buen exponente de ello es el petróleo. El ataque a Irán convirtió su precio en una gigantesca montaña rusa que tiene en vilo a medio mundo y que, el día de emisión de este Informe, continúa en la caída libre que inició ayer¹, después de escalar, casi en vertical, a los máximos desde 2022, casi en 120 dólares por barril Brent. Olas de compra o de venta han provocado diferencias históricas en los precios en apenas unas horas; y los operadores, presa del nerviosismo, se han dejado arrastrar por los movimientos extremos. Sin duda, la posibilidad de un conflicto enquistado, con un corte permanente del suministro de petróleo a través del estrecho de Ormuz, es el escenario más temido por los inversores, y que ahora ven un poco más lejos.

¿Qué está pasando?; ¿qué motiva tal estado de cosas?... ¿Qué hay detrás de todo esto?

El presente Informe de Actualidad, correspondiente al primer trimestre de 2026, se dirige a aportar datos y consideraciones que coadyuven a contestar estos interrogantes. Pero atendiendo no a los temas superficiales que atraen mayoritariamente a los medios de comunicación y las redes sociales, sino a los más hondos y escondidos que auténticamente motivan la situación actual del mundo.

¹ Una caída debida a que el mercado quiere creer en las palabras pronunciadas ayer por Donald Trump, en una entrevista con la cadena CBS, afirmando que la guerra acabaría pronto y que los planes están "muy adelantados" en su plazo inicial estimado de cuatro a cinco semanas para la contienda. En respuesta a Trump, la Guardia Revolucionaria Islámica de Irán aseguró que serán ellos quienes "determinarán el fin de la guerra" y que Teherán "no permitiría que se exporte ni un litro de petróleo" de la región si continúan los ataques estadounidenses e israelíes, según informaron medios estatales que recogió la agencia de noticias Reuters.

Lo que obliga a compartir acerca de la élite que lo domina. Y, muy especialmente, de las facciones que pugnan y luchan en su núcleo duro para hacerse con las posiciones de privilegio en el nuevo orden mundial, ya en avanzado estado de configuración con el 2030 como horizonte inmediato.

¿QUÉ ES LA ÉLITE?

Minoría selecta y rectora

El Diccionario de la Academia Española de la Lengua define el término “élite” como “minoría selecta o rectora”.

Esta conceptualización describe bien la esencia de lo que la élite es y representa hoy a escala global, pues:

- Se trata de un grupo muy reducido de personas.
- Rige la socioeconomía planetaria y, por medio de ello, de la totalidad del sistema mundial vigente, como se insistirá más adelante.

Y a estas dos notas definitorias, la élite suma siete señas básicas de identidad:

- Siendo sus integrantes muy pocos, atesora la inmensa mayoría de la riqueza de la humanidad y de los recursos del planeta.
- Dominando el sistema socioeconómico global, gobierna igualmente el mundo en su totalidad.
- De hecho, constituye un nuevo tipo de imperio: el corporativo.
- Se sostiene sobre una organización jerárquica piramidal.
- Actúa de manera sigilosa, de modo que solo vemos los efectos de sus estrategias y acciones en la “punta del iceberg” de la realidad, pero no su gestación, desarrollo e implicaciones en la parte de esta que permanece en la sombra.
- Sostienen entre sus miembros una pugna tan soterrada como intensa, lo que los ha llevado a formar grupos o facciones que luchan entre sí dentro del núcleo duro de la élite.
- Los miembros de ese núcleo no son ateos, no agnósticos... Por el contrario, tienen convicciones espirituales, aunque son de índole involutiva.

Seguidamente se reflexiona sintéticamente sobre las cinco primeras de estas señas de identidad.

En cuanto a la sexta, se le dedica monográficamente el segundo gran apartado de este Informe.

Y en lo relativo a la séptima y última, ha sido comentada en otros Informes Trimestrales de Actualidad y en este no será tratada, por más que se halle presente como telón de fondo de muchas de las consideraciones que en estas páginas se ofrecen.

Siendo muy pocos, atesoran la inmensa mayoría de la riqueza de la humanidad y de los recursos del planeta

Con datos proporcionados por diferentes estudios e informes, fue en 2016 cuando, por primera vez en la historia (a partir de ahí, se ha consolidado), el uno por ciento de la población mundial –80 millones de personas- alcanzó a poseer y

atesorar más patrimonio y riqueza que el 99 por 100 restante –8.000 millones de seres humanos-².

Detrás de la frialdad de los dígitos, puede vislumbrarse que se trata de un hecho de tremendas repercusiones. Pero es que hay más:

- Escrutando en ese uno por ciento, se constata que en su seno existe, a su vez, otro uno por ciento (el uno por ciento del uno por ciento: unas 800.000 personas) que son quienes realmente hacen suya la mayor parte de la riqueza.
- E indagando en ese uno por ciento del uno por ciento, escudriñando en sus lazos de consanguinidad y parentesco, localizando a los cabezas de los diferentes clanes familiares que lo componen y rastreando sus conexiones e interacciones accionariales en las megacorporaciones transnacionales y en los megafondos de inversión, se concluye que hay un núcleo duro -no más de unas pocas decenas de personas- que son las que verdaderamente se han apropiado del patrimonio colectivo y de los recursos mundiales y dirigen la economía mundial³.

Dominando el sistema socioeconómico global, gobierna el mundo en su totalidad

Pero no queda aquí la cosa. Porque, como ya se apuntó, merced al dominio del sistema socioeconómico global, la élite, en general, y su primer círculo, en particular, controlan también:

- El entramado político-institucional a escala global, con la política y los políticos y los gobiernos nacionales y los organismos internacionales a su entero servicio y a disposición de sus dictados e intereses.
- El complejo tecnológico-militar a nivel planetario, convertido, además, en fuente permanente de mayores beneficios y poder económico en una voraz estrategia especulativa y cortoplacista con las guerras y los rumores de guerras y lo digital y virtual cual grandes pilares.
- Las estructuras mediáticas -grandes medios de comunicación de masas- y el marco cultural-educativo -en verdad, poco tiene que ver ya ni con la cultura ni con la educación-, convertidos en plataformas de propaganda, desinformación, distracción lela y entretenimiento estúpido a través de la

² Por ejemplo, en enero de 2015, la confederación internacional Oxfam -formada por más de 20 organizaciones no gubernamentales que trabajan juntas en unos 70 países-público el informe "Wealth: Having It All and Wanting More" (Riqueza: tenerlo todo y querer más) en el que se puso de manifiesto que, en 2016, el 1% más rico de la población mundial poseería más riqueza que el 99% restante. Desde entonces, Oxfam publica este tipo de informes anualmente y las cifras han confirmado y acentuado esta tendencia, siendo cada vez más alarmante la concentración de la riqueza y los recursos en menos manos.

³ Oxfam ha aportado igualmente datos de que, en 2017, solo 8 personas poseían lo mismo que los 4.000 millones de personas, la mitad de la humanidad menos pudiente. Proyectando esta información y conociendo que los niveles de desigualdad no han cesado de aumentar, hoy, una década después, es muy probable que solo 5 o 6 personas acumulen una riqueza y patrimonio similar a la del 50% de la población mundial; 15 o 20, el equivalente al 70% de la demografía global; y 30 o 40, más del 95% del total de la humanidad.

imposición de un pensamiento único y una manera uniforme y uniformista de contemplar la vida y la existencia con el transhumanismo como ideología y bandera.

- Los paradigmas sociológicos y los sistemas de creencias generales, por medio de la permanente manipulación del inconsciente colectivo y la constante concatenación de ensayos de ingeniería social y acciones de tergiversación de la realidad, fraude y corrupción que fomentan entre la gente, a escala mundial, la confusión mental y el desasosiego emocional a través del trípode del peligro existencial: miedo, inseguridad e incertidumbre.

Un nuevo tipo de imperio: el corporativo

Sobre estos cimientos, se ha dado forma al imperio más grande y potente de la historia de la humanidad: un vasto y poderoso imperio global constituido por las megacorporaciones financieras, tecnológicas y empresariales y los megafondos de inversión.

La gente sigue pensando erróneamente en los imperios en función de lo que históricamente fueron: un conjunto más o menos amplio de territorios bajo la batuta de un país. Sin embargo, ya no estamos en el siglo XIX donde la realidad global estaba definida por la actuación de diversos países y el colonialismo⁴. El imperio que dirige actualmente el planeta no está asociado a ningún territorio concreto, porque los megafondos y megacorporaciones carecen de patria y no entienden de fronteras: ni la una ni las otras existen para ellos. Cómo, cuándo y dónde quieren: invierten y desinvierten capital, localizan y deslocalizan instalaciones y contratan y subcontratan empresas y personas.

Solo se atienen a sus propias metas, que gestionan por medio del control de los organismos internacionales (Naciones Unidas y el conjunto de instituciones de su sistema, Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, G20, Unión Europea...) e imponen a las naciones y gobiernos de todo el planeta (a todos sin excepción de Estados Unidos a China, pasando por Rusia, Alemania, Reino Unido, India, etcétera)⁵.

Organización jerárquica piramidal

Con el telón de fondo de lo precedente, la élite se estructura jerárquicamente en dos grandes categorías o escalones:

⁴ Los grandes medios de comunicación hablan poco o nada del imperio corporativo, intentando que pase desapercibido y barajando la antigua y desfasada dialéctica de rivalidades entre naciones y bloques territoriales. No por casualidad, los principales medios informativos son propiedad total o parcial de esos fondos de inversión y corporaciones transnacionales. Tampoco los estamentos académicos son proclives a tratar el asunto, al estar en buena medida financiados sus estudios por fundaciones y entidades dependientes directa o indirectamente de la élite.

⁵ La realidad es que votes a quien votes, estás votando a un partido que después legislará y actuará según los intereses de la élite y su imperio corporativo. Ninguna persona que pueda ocupar un puesto de responsabilidad en esos partidos y tenga realmente que tomar decisiones importantes ha llegado ahí sin demostrar antes que va a cumplir con lo que desean los que tiene por encima. Nadie. Y, si por casualidad, alguien de la estructura decide no alinearse con las directrices que llegan desde arriba o simplemente sus superiores consideran que ya no es útil, son rápidamente apartados y relegados de sus funciones.

- A la cabeza, el citado núcleo duro de unas decenas de personas.
- Y en directa dependencia de ellas, el uno por ciento del uno por ciento de los habitantes del planeta: unas 800.000 personas que, en los cinco continentes, actúan en los ámbitos financiero, empresarial y político al servicio de los objetivos, estrategias y decisiones del núcleo duro.

Y sobre este eje central binario, la élite se ordena informalmente en muy diversos niveles que, metafóricamente expresado, parten de un círculo central - el reiterado núcleo duro- a partir del cual, como una piedra que cae en agua, se van abriendo una serie de círculos concéntricos, cada vez más numerosos en cuanto al número de integrantes, pero de menor grado de riqueza y poder. Por tanto:

- El primer círculo consta de muy pocos miembros: como se ha indicado, unas pocas decenas de personas -muy probablemente, no más de 30 o 40 que parecen autodenominarse "La Cúpula"-.
- A partir de él se despliegan de modo concatenado -las aludidas ondas provocadas por el impacto en el agua de una piedra- distintos círculos: una vasta red de élites y sub-élites que es utilizada por el círculo primero para sus fines, entre los que se halla el mantenimiento del resto de la población mundial alienada, domesticada y contaminada por paradigmas y sistemas de creencias egóicos y egocéntricos.
- Y todo ello se sostiene bajo una estructura piramidal férreamente jerarquizada, que tiene su correspondencia y correlato en los organigramas de dirección, gestión y control de los megafondos y megacorporaciones transnacionales, así como en distintas sociedades secretas (surgidas en buena parte de la corrupción y la involución vivida desde hace más de un siglo por parte de las logias masónicas y de illuminatis) y discretas (como el Club Bilderberg) que actúan tanto de grupos de influencia y lobbies de presión como de plataformas de captación de posibles acólitos -personas que siguen a otra con una actitud de dependencia y subordinación- y nuevos adeptos que son iniciados a la causa.

No obstante, todo lo descrito se encuentran ahora en pleno proceso de reconfiguración debido al avanzado estado de conformación de un nuevo orden mundial, que tiene como horizonte temporal el año 2030 con su célebre Agenda como guía. Así, el poder y la riqueza se está concentrando en los círculos primeros del entramado, a la par que se suprimen de la estructura y se vacían de contenido los círculos más inferiores e, incluso, determinadas sociedades secretas y discretas, pues han dejado de ser útiles y hasta se han convertido en una remora innecesaria.

Actuación sigilosa de la que solo vemos sus efectos en la punta del iceberg de la realidad

Ya se ha apuntado que los miembros del núcleo duro de la élite prefieren actuar en el anonimato, a modo de gobierno mundial en la sombra: en la tramoya del

escenario, moviendo y llevando los hilos de los que en este se comportan como meras marionetas suyas, aunque se consideren muy importantes y así los considere la mayoría de la ciudadanía.

Por esto, es fundamental percatarse de que:

- La política en general -la de cada uno de los países y la de los bloques en los que se agrupan- y los gobernantes en particular, así como la geoestrategia y posicionamientos internacionales, no son sino la punta del iceberg, lo que vemos del mismo, y el espacio de juego de las aludidas marionetas.
- A la par, permanece oculto la mayor parte del iceberg, que es donde de verdad se toman las decisiones y se ejecutan las acciones que después vemos reflejadas de formas diversas en la punta del iceberg.

Luchan por ocupar las posiciones de mayor privilegio en el nuevo orden mundial

Ahora bien, los miembros del núcleo duro de la élite y los integrantes de los distintos círculos que de él dependen no mantienen lazos de camaradería o confraternidad. Todo lo contrario, ya que la falta de valores morales y

Sus perfiles psicológicos y su creencias espirituales involutivas -no es este Informe el espacio para adentrarse en este asunto, que ya ha sido tratado en otros Informes-, los hacen enormemente egoístas, egocéntricos y soberbios. Y aunque todos actúen bajo idénticas meta y red de intereses creados, luchan encarnizada y constantemente entre sí para descollar sobre los demás y ostentar el mayor protagonismo y autoridad.

Precisamente, son estas luchas en la parte del iceberg que no vemos las que percibimos y sufrimos en su punta en término económicos, geoestratégicos, institucionales y políticos.

Por tanto, lo que a simple vista vemos como disputas y enfrentamientos entre países y bloques, son realmente manifestación directa de luchas dentro la élite por ocupar las mejores posiciones en el seno del nuevo orden mundial.

PUGNAS Y FACCIÓNES EN EL NÚCLEO DURO DE LA ÉLITE

Facciones

En directa conexión con todo lo expuesto y, muy especialmente, con lo último compartido acerca de las crecientes pugnas entre los miembros del núcleo duro de la élite, se han generado y operan facciones que compiten entre sí.

Una lucha cruenta que, hay que repetirlo, se está incrementando notablemente en la medida que se aproxima ese 2030 en el que el nuevo orden mundial debe estar plenamente configurado, compitiendo duramente para ocupar las mejores posiciones en el “consejo de administración” que lo lidere.

¿Cuáles son exactamente esas facciones de la élite que andan enredadas en esa especie de juego de las sillas global para quedarse con las mejores en el nuevo orden mundial?

Como se mueven en la parte oculta del iceberg, la pregunta no es fácil de contestar. Ahora bien, podemos aproximarnos a una respuesta certera en función de lo que sí podemos divisar en la punta de la masa de hielo flotante.

Siglo XIX

Para efectuar tal aproximación, conviene recordar que lo que se denomina globalización comenzó a aparecer con el colonialismo, en general, y con las características que este adquirió en el siglo XIX en conjunción con la revolución industrial y la llamada modernidad política, en particular.

Un contexto en el que la élite, el núcleo duro que la rige, ya estaba presente, aunque con tres importantes diferencias frente al momento actual:

- El número de sus componentes era sensiblemente superior al actual.
- Estaba mucho más troceada en facciones que en el presente, donde, como ahora se verá, se reducen prácticamente a cuatro.
- Y, a pesar de la fragmentación, una facción destacaba rotundamente sobre las demás, lo que tampoco ocurre en la actualidad al haber un mayor equilibrio de fuerzas en la lucha por las mejores posiciones ante el advenimiento del nuevo orden mundial.

¿Cuál era por entonces esa facción dominante? Pues la que, contemplada en la punta del iceberg, controlaba el hemisferio occidental del planeta por medio del eje Europa – América del Norte, con el Reino Unido (Imperio Británico) como actor principal. Por esto, históricamente, puede entenderse que constituyó la “primera facción” (por tanto, puede ser clasificada como “F1” en el lenguaje de siglas).

Siglo XX

Tal estado de cosas fue cambiando a lo largo del siglo XX. Una centuria en la que, continuando con la mira enfocada en la punta de la masa de hielo, sobresalieron cuatro novedades:

- El eje central de esa primera facción se escoró hacia Estados Unidos, que, a partir de la Primera Guerra Mundial, sustituyó al Reino Unido como primera potencia económica. Este proceso afectó a la homogeneidad y consenso que hasta entonces había caracterizado a F1, lo que implicó:
 - La paulatina pérdida de peso de los componentes de la facción más ligados a Europa: para procurar paliarlo, aceleraron la construcción de la Unión Europea en el tramo final de la centuria.
 - Confrontaciones internas cada vez más acusadas entre los integrantes de la facción, aunque se mantuvo la unidad de la misma.
- Aceleración del proceso de concentración de capital, riqueza, recursos y poder en menos manos, minorando gradualmente el número de miembros del núcleo duro de la de la élite: tras la crisis económica de los años 70 y el arranque de la revolución tecnológica, bajó por vez primera del centenar de integrantes,
- En la medida que está dinámica tomó carta de naturaleza, también se redujo el número de facciones, con un proceso de agrupamiento cada vez mayor en torno a las más potentes.
- Esto posibilitó, a partir de la Segunda Guerra Mundial y el ecuador de la centuria, una mayor relevancia de facciones del núcleo duro de la élite que hasta ese momento habían sido menores en cuanto a su capacidad e influencia, lo que derivó en:
 - La “guerra fría” entre Estados Unidos (con este país, el conjunto de la F1) y Rusia, que, como Unión Soviética, había ocupado el este europeo y ganado aliados en distintos puntos del planeta.
 - La consolidación progresiva en el Extremo Oriente de una China cada vez más poderosa, que no solo relegó a Japón como referente en la zona, sino que prosperó hasta poder asaltar, a finales de siglo, el segundo puesto en el ranking económico mundial.

Y mientras que la élite aglutinada en torno a la Unión Soviética no fue capaz de mantener el pulso con F1, desmembrándose y dando lugar a la Rusia que hoy conocemos -continúa teniendo significación, pero nada parecido a la que fue la URSS-, la agrupada en torno a China creció en poder con base en un inédito formato institucional y socioeconómico a modo de híbrido entre los modelos comúnmente tildados como comunista y capitalista, por más que ambos calificativos presenten un alto grado de ambigüedad.

Un híbrido que, desde la óptica de la elite, se mostró válido para extraer lo mejor de esos dos modelos, que se habían venido considerando contradictorios y contrapuestos, e incluso para emerger como formato socioeconómico e institucional muy adecuado en atención a los requerimientos del nuevo orden mundial.

Por esto, los miembros del núcleo duro de la élite que, en la punta del iceberg, están detrás de China y del indicado modelo híbrido, finalizaron el siglo XX configurando por derecho propio la segunda facción (F2) dentro del reiterado núcleo.

Siglo XXI

Conforme la élite involutiva apremiaba sus planes hacia el nuevo orden mundial, con el 2030 con fecha de referencia tras la aprobación de la famosa Agenda en septiembre de 2015, se precipitaron los procesos reseñados y las cuitas en el seno del núcleo duro. Lo que ha tenido varias consecuencias:

- Por un lado, los conflictos y desavenencias en el interior de F1 terminaron por estalla y romper su unidad, aflorando dos facciones:
 - F1a: Por sus planteamientos estratégicos y operativos, puede ser estimada más clásica, por denominarlo de alguna forma. Y en la punta del iceberg, la vemos vinculada al Partido Demócrata estadounidense; a la Unión Europea, en sentido amplio; a gobiernos de perfil "progresista" presentes, especialmente, en América Latina; y a movimientos sociopolíticos que han dado lugar, por ejemplo, al llamado "wokismo".
 - F1b: Ostenta un carácter relativamente rompedor con relación a la dinámica tradicional en materia geopolítica (políticas, relaciones y normas internacionales, organismos multilaterales...) y económica (reglas del comercio internacional, competencia entre bloques territoriales...). Y volviendo a poner la vista en la punta del iceberg, esta facción está detrás del movimiento político y corporativo representado en lo visible por Donald Trump y los con él alineados a escala global (la vigente Estrategia de Seguridad Nacional estadounidense, examinada en el Informe Urgente de Actualidad del pasado mes de enero, dibuja muy bien los objetivos de F1b).
- Por otra parte, F2, lejos de sufrir divisiones, ha ganado cohesión y ampliado su influencia en distintas zonas del planeta, subrayando aún más la capacidad del modelo híbrido antes comentado en el contexto del nuevo orden. Representada en la parte visible del iceberg por China, con Xi Jinping a la cabeza, potencia iniciativas como los BRICS cual herramienta para avanzar posiciones y elevar su presencia en el núcleo principal de la élite (no obstante, buena parte de los BRICS se incluye en la facción que se describe a continuación).
- Y existe otra facción más (F3), que no está organizada como tal y que, en el medio plazo, acabará integrándose en una o varias de las facciones ya descritas. En la punta de la masa de hielo, esta cuarta facción tiene su reflejo en la Rusia de Vladimir Putin, economías emergentes como Brasil, India y Suráfrica y la mayoría de los países árabes⁶.

⁶ La gran división del mundo islámico, un "cisma" que comenzó hace casi 1.400 años por una disputa sobre quién debía suceder al profeta Mahoma, se plasma hoy en el hecho de que son sunitas -representan la tradición ortodoxa y siguen la Sunna (el ejemplo del Profeta)- la inmensa mayoría de los países árabes -22 en total, encabezados por Arabia Saudí (custodio de La Meca) y Egipto (referente cultural y teológico) y con Jordania, el Magreb (Marruecos, Argelia, Túnez, Libia y Mauritania), el Golfo Pérsico (Emiratos Árabes Unidos, Qatar y Kuwait) y otras naciones como Sudán, Somalia, Palestina, Yibuti y Siria (aquí, la mayor parte de la población es sunita, pero el poder político pertenece a la secta alauita, que es una rama del chiismo). En cambio, el chiismo -seguidores de Alí, yerno de Mahoma- es minoritario en el cómputo global, con mayor presencia proporcional en Baréin (aunque la monarquía que lo regenta es sunita), Irak, Líbano y Yemen.

Interacciones y flujos muy dinámicos

De este modo, cabe afirmar que 30/40 personas que conforman el núcleo duro de la élite mundial se agrupan actualmente en estas cuatro grandes facciones: F1a, F1b, F2 y F3.

Los flujos e interacciones entre ellos son muy dinámicos y todavía volátiles, aunque cada vez menos en la medida que nos acercamos al año 2030. Un marco en que descollan estos asuntos:

a) F1a y F1b

Las dos primeras facciones (F1a y F1b) están en conflicto abierto entre sí, pues pelean por idéntico espacio de influencia: el hemisferio occidental. Esto explica que, en la punta del iceberg, puedan observarse:

- Tensiones dentro de Estados Unidos, con el conjunto de fuerzas políticas, empresariales, financieras y mediáticas vinculados a la F1a en evidente hostilidad contra Donald Trump y sus apoyos, y viceversa.
- Colisiones en cascada -verbigracia, en torno a Groenlandia- entre el gobierno norteamericano y la Unión Europea, nítidamente alineada casi en su totalidad con F1a.
- Removimientos por parte de Trump del tablero geopolítico internacional con la finalidad de fortalecer F1b, lo que se ha manifestado en:
 - Esfuerzos por atraer a Israel y a la red de intereses judíos, tradicionalmente ligados a F1, hacia F1b.
 - Acercamiento a integrantes de F3, como Rusia, los países árabes -particularmente, Arabia Saudí y Marruecos- y ciertos estados de América Latina -como Argentina- (al unísono, en este espacio geográfico, Trump amenaza a otros: Cuba puede ser el siguiente en sufrir una intervención estadounidense después de Venezuela).
- Intentos de F1a de rentabilizar en su beneficio la agitación generada por Trump:
 - Guiños a China para colaborar frente al presidente estadounidense, como el realizado por el canciller alemán Friedrich Merz durante su viaje a China a finales de febrero, tendiendo la mano a Pekín con propuestas de colaboración económica y fomento de los lazos diplomáticos.
 - Iniciativas para captar a integrantes de F3, como la puesta en marcha por Canada para impulsar un club de poderes medios orientado a reconstruir el "fracasado orden internacional".

En atención a todo lo cual, pueden entenderse, por ejemplo:

- Las discrepancias con respecto a la guerra de Ucrania entre la administración estadounidense y la Unión Europea.
- El ataque a Irán del 28 de febrero de 2026, una decisión de Trump en la que resultó determinante la presión ejercida a la par desde Israel y Arabia Saudí -ambos, por distintas razones, enemigos del régimen chiita iraní desde hace decenios-.

En cuanto a Irán, hay que subrayar que no es un país árabe (son persas), aunque hoy es la gran potencia chiita del mundo.

Sin embargo, lo cierto es F1a y F1b están llamadas a volver a unificarse en los próximos años por dos motivos:

- El protagonismo global creciente de la facción F2, con la que están enfrentadas tanto F1a como F1b.
- La división interna en la F1 merma la capacidad esta y sus dos facciones de atraer a miembros del núcleo duro de la élite integrantes de F3, lo que está favoreciendo a F2.

Es importante al respecto que la F1a se muestre ya dispuesta a hacer suyas las nuevas reglas de juego internacional promovidas por F1b mediante los golpes de Donald Trump en el tablero geopolítico. Esto quedó claro en las declaraciones Ursula Von der Leyen, presidenta de una Comisión Europea rotundamente partícipe de F1a, formuladas el 9 de marzo de 2026 durante su conferencia anual en Bruselas ante los embajadores de la Unión Europea en el exterior, asegurando que "Europa no puede ser guardiana del antiguo orden mundial": el viejo mundo ya no existe; Europa no debe gastar capital en intentar defenderlo; y la UE debe preguntarse si la narrativa de un mundo basado en normas es más "una ayuda o un obstáculo para nuestra credibilidad".

F2

Mientras tanto, F2 progresa en capacidad de acción, cohesión y captación de componentes de F3, a la vez que intenta establecer el modelo híbrido ya comentado como el más idóneo de cara al nuevo orden.

Y China, en plena escalada bélica en Oriente Próximo, no duda en reivindicarse como "la fuerza más importante del mundo para la paz, la estabilidad y la justicia", en palabras de su ministro de Asuntos Exteriores, Wang Yi, pronunciadas el 8 de marzo de 2026 en la Asamblea Popular Nacional (APN), la reunión anual del legislativo chino.

Un escenario en el que hay que incluir la posibilidad de que China acometa una intervención militar contra Taiwán. No en balde, en lo relativo a la de Estados Unidos en Irán, llama la atención la moderación mostrada, como antes con la ejecutada el 3 de enero de 2026 en Venezuela, por Rusia y China. Y mientras con relación a la primera puede entenderse por lo comentado sobre el acercamiento de F1b a Rusia, en el caso de China puede tener como contrapartida que la administración Trump mire para otro lado, más allá de los meros discursos de condena, ante una invasión china de una isla que Pekín considera una "provincia rebelde" que debe ser reunificada⁷.

F3

Los miembros de F3 se irán adscribiendo paulatinamente a las otras facciones analizadas, incluida los que en la punta del iceberg tiene su reflejo en Rusia. El acercamiento de esta a F2 es indudable, aunque se dejará querer por Trump y

⁷ Solo una docena de naciones (como Paraguay, Ciudad del Vaticano o Belice) reconocen a Taiwán como un Estado independiente. La inmensa mayoría de los países (incluyendo España, EE. UU. y la U.E.) no tienen relaciones diplomáticas oficiales con ellos para no romper con Pekín. Y Taiwán no es miembro de Naciones Unidas desde 1971, cuando su asiento fue entregado a la República Popular China.

agradece su posición ante la guerra de Ucrania, a la vez que Putin la pone en valor para lograr una mayor cuota de poder por sí misma.

No obstante, en el seno de la F3 también hay:

- Integrantes en auge, como los representados por Brasil y México: Dos naciones que en el plazo de cinco a siete años podrían posicionarse entre las diez mayores economías del mundo en un plazo de cinco años. Un impulso que no se fundamenta únicamente en su extensión territorial o en la riqueza de sus recursos, sino en un giro profundo de sus estructuras productivas y tecnológicas que los sitúa como actores relevantes en una economía global cada vez más fragmentada. Lo que, a su vez, implica un cambio estructural en el peso económico de América Latina capaz de modificar el liderazgo tradicional de diversas potencias históricas.
- Luchas internas que en la puga del iceberg se ven como conflictos patentes o latentes. En esta segunda categoría está el existente entre Pakistán e India, que podría hacerse real (hay analistas que estiman que la declaración de guerra abierta de Pakistán a la Afganistán de los talibanes, el 27 de febrero de 2026, forma parte de la preparación militar del régimen islámico con capital en Islamabad para atacar a India en el contexto de la disputa territorial y política que ambos países mantiene sobre la región de Cachemira.

La relativa soledad de Trump

Y en este análisis no se debe ignorar la relativa soledad en la que Donald Trump, como líder visible de la F1b, está impulsando a esta, pues la Fia permanece fuerte tanto en Norteamérica como en Europa.

Por esto, no debe extrañar que el gobierno estadounidense haya dado prioridad a la captación de "socios" dentro de ambas esferas territoriales.

Verbigracia, financiando centros de afines al movimiento MAGA (*Make America Great Again*: "Hagamos a América grande de nuevo"), en "posiciones clave" de Europa, tal como la Casa Blanca hizo público a comienzos de febrero de 2026, aseverando que Washington impulsa think tanks y alianzas afines al ideario MAGA en Europa, cuestiona leyes digitales y busca fortalecer derechas nacionales, tensando la relación transatlántica y abriendo un nuevo frente de influencia política.

Desorden global

Como se deriva de este conjunto consideraciones sobre los flujos e interacciones entre las facciones del núcleo duro de la élite que se mueve en la parte no visible del iceberg, la nota dominante es una pugna creciente por los mejores asientos en el nuevo orden mundial.

Y esto, en la punta de la masa de hielo que observamos y sufrimos, se plasmará no solo en el aumento de los conflictos bélicos, que, desde luego, sino, igualmente, en el incremento de la coerción económica, la desestabilización geoestratégica, las tensiones políticas y la subversión digital.

Por tanto, un desorden global que es el caldo de cultivo ideal para el nuevo orden mundial, tal como se expuso en el Informe Urgente de Actualidad compartido al hilo de la intervención estadounidense en Venezuela con el título

"A propósito de Venezuela: el desorden global como seña de identidad del nuevo orden mundial" (publicado en esta Comunidad el 8 de enero de 2026).

¿Y EL FUTURO?

Prognosis del horizonte venidero

En resumen, desde la parte no visible del iceberg, en pleno juego de las sillas por las mejores posiciones de poder en el nuevo orden mundial y oteando el horizonte inmediato, la prognosis invita a prever que F2 continuará actuando para ganar peso y acercar a sus filas a integrantes de F3, mientras que F1b, sin menoscabo de sus tensiones con F2, procurará, de la mano de Trump, mejorar posiciones frente a F1a.

Eso sí, cuando nos aproximemos a 2030, es probable que sean solo dos las facciones en pugna entre sí dentro del núcleo duro de la élite:

- La resultante de sumar F1a, F1b y una parte, la menor, de F3.
- La surgida de la adición a F2 y la otra parte, la mayor, de F3.

Esta segunda responderá plenamente a un perfil frío o ahrimánico, mientras que en la primera convivirán en tensión lo frío y lo caliente o luciférico.

Por esto, es la segunda la que, mirando más a largo plazo, parece mejor situada, dado que el nuevo orden mundial será de perfil ahrimánico cuando esté plenamente configurado y operativamente en desarrollo -con el transhumanismo como acicate y el denominado "triunfo de la bestia" como referencia-.

En cualquier caso, con estos movimientos en lo profundo y no visible de la masa de hielo que se viene utilizando como metáfora, está asegurado el incremento incesante de conflictos bélicos, económicos, geoestratégicos, políticos y sociales en la punta del iceberg y, por ende, de sus impactos en el conjunto de la humanidad.

Transición a un nuevo tipo de liderazgo

En el reiterado juego de las sillas dentro del núcleo duro de la élite, el poder se concentra cada vez en menos.

Esto implica que un número creciente de sus miembros son relegados a estatus inferiores por las alianzas y acuerdos entre los que permanecen en ese núcleo.

Ahora bien, los aliados del presente son los adversarios del futuro, que seguirán en el mismo juego de las sillas para expulsar más contrincantes a lo largo de los próximos años.

Así hasta que, quedando en el juego unos pocos, alrededor de una decena, elijan entre ellos una especie de primus inter pares válido para que cesen las hostilidades entre ellos y liderar el nuevo orden mundial bajo la dependencia directa de lo involutivo: la citada bestia anunciada hace tiempo por los libros sagrados, con el Apocalipsis a la cabeza.

Un cuadro general en el que se irá observando la paulatina consolidación en el seno de las distintas facciones examinadas de un tipo liderazgo que cabe calificar como "tecno-frío": tecno, por ser a la vez tecnocrático y tecnológico; y frío, por lo que se acaba de apuntar.

En el presente, Xi Jinping responde muy bien a este arquetipo. Y, de alguna manera, también Elon Musk.

Esto explicaría, en lo que respecta a este último, su distanciamiento de Donald Trump: cumplido el objetivo del lanzamiento público de la figura de Musk a escala mundial, el arquetipo que representa -no tiene que porque ser la persona en sí- es el llamado a sustituir a Trump en el contexto, además, de la aludida unificación entre F1b y F1a.

Ellos, a lo suyo. ¿Y nosotros...?

En cualquier caso, como se suele insistir en el cierre de los Informes Trimestrales de Actualidad: ellos a lo suyo; y nosotros, a lo nuestro.

Porque los que, en la parte no visible del iceberg, mueven los hilos para la configuración del nuevo orden mundial, a la vez que luchan entre si por las posiciones de privilegio en el mismo, tienen muy clara su meta: extraviar almas ante la proximidad de la transición a un nuevo ciclo humano.

¿Y nosotros?: sabemos lo que los dominadores de este mundo quieren, pero ¿sabemos lo que nosotros queremos, lo que tú quieres?

Ante el horizonte venidero, resulta esencial responder a esta pregunta y hacerlo con una visión y convicción transcendente de la existencia, en general, y de la vida de cada uno, en particular.

Porque demasiados nos empeñamos en permanecer anclados en la inconsciencia, el aferramiento al pequeño yo perecedero -físico, emocional, mental y la personalidad a ello asociada- y la amnesia profunda acerca de nuestro ser imperecedero, lo transcendente, lo divino y lo sobrenatural, con sus ineludibles consecuencias de alienación, mediocridad, ensimismamiento, narcisismo, engreimiento, victimismo, derrotismo y sandez personal y social.

Un anclaje en lo viejo que ha de ser transcendido haciendo nuestro el Nacer de Nuevo, en lo personal y en relación con lo social, al que nos convoca Cristo Jesús, creando espacios en lo individual y en lo colectivo que plasmen ya esa Nueva Humanidad que late en tantos corazones y brilla en tantas almas.

¡Que así sea!

.....
Si deseas recibir información periódica de las actividades de *La Academia de la Consciencia* y de Emilio Carrillo:

+A través de Telegram: <https://t.me/emiliocarrillobe>

+Por medio de WhatsApp: enviar un mensaje, indicando tu nombre, al móvil: 609 451 052

Además:

+Blog de Emilio: <https://emiliocarrillobenito.blogspot.com/>

+Comunidad C&SD en Telegram: <https://t.me/socdistopica>
.....